

miento. El qual respondió que su señor le avia mandado que se estoviesse quedo, é que sin ver mensajero en que le mandasse otra cosa qué no osaria yr, porque él tenía á cargo aquella tierra, é como era nuevamente conquistada, si él faltaba de allí, se tornaria á rebelar. El capitan Hernando Piçarro estuvo porfiando con él mucho, y en conclusion quedó qué se veria en ello aquella noche, é por la mañana le hablaria al dicho capitan. Quiso el dicho capitan porfiar con él é atraelle por buenas razones á que se viniesse con él, antes que por fuerça prendelle, porque fuera alborotar la tierra é pudiera venir daño á tres españoles quel gobernador avia enviado á la cibdad del Cuzco, é no convenia dar en él ni en su gente.

»Otro dia por la mañana dicho capitan Chillicuchima fué á la possada de Hernando Piçarro, é dixo que pues él queria que fuesse con él, que no podia haçer menos de lo que mandaba, qué se queria yr con él, é que con la gente de guerra que allí tenia él queria dexar otro capitan, porque aquella tierra no se rebelasse otra vez. É assi lo proveyó, é aquel dia juntó hasta treynta arrobas de oro viejo, é aderesçó su partida, é concertaron de se yr desde á dos dias, en los quales vinieron hasta treynta ó quarenta arrobas de plata. En estos dias ovo mucha guarda entre los españoles, é de noche é de dia estaban ensillados los caballos, porque averiguadamente aquel capitan se via tan poderoso de gente, que si viera descuydo en los españoles, se cree que diera de noche en ellos.

»El pueblo de Xauxa es grande, y está en un valle muy hermoso, y es tierra templada: passa un rio poderoso por la una parte del pueblo. Es abundoso de bastimentos é ganados; está heçho á manera de pueblo de España, muy junto, é sus calles bien traçadas. Hay á vista dél otros muchos pueblos sus sujetos, y era

tanta la gente que paresció allí de la del mesmo pueblo é sus comarcas, que otra semejante en un solo pueblo no se ha visto en Indias, porque al paresçer de quantos españoles lo vieron, se juntaban cada dia en la plaça principal más de çient mill ánimas, y estaban los mercados é otras plaças é calles del mesmo pueblo tan llenos de gente, qué paresçia cosa de maravilla su grandissima multitud. Avia hombres, que tenían cargo de contar aquella gente cada dia, para saber los que venian á servir á la gente de guerra: otros tenían cargo de mirar todo lo que entraba en el dicho pueblo.

»Tenia este capitan mayordomos, que entendian en proveer todo lo que era menester para los mantenimientos de su gente: toda la leña que este quemaba, tenia muchos carpinteros que la labraban é otras muchas grandezas çerca de su serviçio é guarda de su persona. Tenia assi mismo tres ó quatro porteros en su casa; finalmente, en su serviçio y en todo lo demás imitaba á su señor. Este era temido en toda la tierra, porque le tenían por muy valiente hombre; é á la verdad entre indios lo era, porque se averiguó que conquistó por mandado de su señor más de seysçientas leguas de tierra, en que ovo muchos recuentros en el campo y en passos malos; y en todos fué vencedor, é ninguna cosa en toda la tierra le quedó por ganar é sujetar.

»Viernes veynte dias del dicho mes el capitan Hernando Piçarro partió del dicho pueblo de Xauxa para dar la vuelta á Caxamalca, é con él el dicho Chillicuchima, y por las mesmas jornadas vino hasta el pueblo de Pombo, ques donde viene á salir el camino real del Cuzco, dó estuvo aquel dia é otro, é hasta este pueblo hiço quatro jornadas.

»Miércoles partieron del dicho pueblo de Pombo, é por un llano de muchos hatos de ganados fué á dormir á unos apos-

entos grandes, que pueden estar tres leguas de allí, y este dia nevó mucho é hiço muy grand frio.

»Otro dia jueves partió del dicho pueblo, é fué á dormir á un pueblo, que está entre unas sierras, que se diçe *Tambo*, é hay junto á él un rio hondable, que tiene una puente; é para abaxar al rio hay en las peñas hechas escaleras encañadas é agras en las mesmas piedras é peñas, que á aver resistencia arriba, harian mucho daño. Del señor deste pueblo é de sus indios fué el capitan bien resçebido é servido de todo lo que fué menester para él é su gente, é hicieron muchas fiestas de areytos, assi por respecto del capitan Hernando Piçarro, como por venir allí el dicho Chillicuchima, á quien continuamente la solian haçer. El señor deste pueblo se llama Pumabare.

»Viernes veynte é siete del dicho mes partió del dicho pueblo é fué á dormir á otro pequeño que se diçe *Tonsucancha*, y el caçique principal dél Tillayna, donde fué muy bien resçebido é proveydo de todo lo que ovo menester, é ovo mucha gente de serviçio, porque aunque el pueblo era pequeño, vinieron allí otros sus comarcanos á haçer areytos é á ver los chripstianos. Este es pueblo de mucho ganado pequeño é de muy buena é fina lana, que paresçe á la de España.

»Sábado veynte é ocho del mes de março por la mañana partió el dicho capitan deste pueblo é fué á dormir á otro que se diçe *Guanaco*, que serán çinco leguas de camino, lo más dél enlosado y empedrado por mucha órden, y hechas sus açequias por dó corre el agua. Digen ques heçho por causa de las muchas nieves, que en çierto tiempo del año caen por aquella tierra, ques cosa harto de ver este edefiçio. Es grand pueblo este de Guanaco, y está en un valle çercado de sierras no muy ásperas: tiene este valle tres leguas de çircunferençia, é por la una

parte, viniendo á este pueblo de Caxamalca, hay una grand subida é agra mucho. En aqueste pueblo hicieron al capitan buen resçebimiento, é dieron todo lo que fué menester para el serviçio de los españoles: é dos dias que allí descansaron le hicieron muchas fiestas. Llámase el señor principal de aquel pueblo Pumachanchis: es pueblo de muchos ganados, é tiene otros muchos pueblos á él sujetos.

»Martes, postrero de dicho mes, el capitan Hernando Piçarro partió de aquel pueblo, é á media legua dél passó una puente del rio caudal, hecha de maderos muy gruesos, é avia en ella porteros que tenían cargo de cobrar el portazgo, como entre los indios es allí costumbre. É aqueste mesmo dia fué á dormir quatro leguas del dicho pueblo á otro sujeto suyo, que se diçe *Taparacomarca*, donde el dicho Chillicuchima tenia proveydo lo que fué menester para aquella noche.

»Otro dia primero de abril salió deste dicho pueblo é fué á dormir á otro, que se diçe *Pindosmarca*: este pueblo está en una ladera de una sierra áspera: llámase el caçique deste pueblo Parpay.

»Otro dia jueves dos dias del dicho mes partió del pueblo ya dicho por un valle é poblaçion é mahiçales, é fué á dormir á un pueblo bueno que se diçe *Guary*, hasta el qual serian tres leguas de camino, y en la mitad dél hay otra puente de otro rio muy hondable y aboçinado y está muy fuerte por tener muy grandes barrancas de ambas partes. Aquí dixo el capitan Chillicuchima é otros indios que ovo çierto recuento con la gente de Guascara, hermano mayor é contrario de Atabaliba, que le aguardó allí, é se defendieron dos ó tres dias, é al fin los entró: é desde que vieron que yban de vençida é que alguna gente era pasada, quemaron la puente, y el dicho Chillicuchima con su gente passó á nado é mató muchos dellos. Paresçe cosa muy

dificultosa por la aspereza que hay en la dicha puente.

»Viernes tres dias del dicho mes partió el capitan del pueblo que es dicho, é fué á dormir á otro que se dice *Guancabamba*, hasta el qual serán cinco leguas de camino áspero é de sierras.

»Otro dia sábado partió de *Guancabamba*, é fué á dormir á otro que se dice *Piscobamba*, que serán tres leguas de camino: este pueblo es grande y está en una ladera de una sierra: llámase el cañique del *Tanguane*. Del é de sus indios el dicho capitan é su gente fueron bien servidos, é dieron todo lo que fué menester. Á la mitad del camino de *Guancabamba* hasta este rio hay otro rio hondable, y en él otras dos puentes juntas hechas de red é de la mesma manera de las que se dixo de suso en el capítulo precedente, que sacan un çimiento de piedra de junto al agua é lo alcan mucho, é de una parte á otra hay unas maromas tan gruesas como el muslo ó más, hechas de bexucos, é sobre ellas atraviesan muchos cordeles gruesos muy texidos, é hacen sus bordos altos, é por debaxo ponen unas piedras grandes que cuelgan, para tener rescia la puente. Pasaron muy bien los caballos por ella, aunque es muy tembladora, que se anda mucho é se mueve, de forma que cosa temerosa para los que no la han passado otras vezes; pero no hay peligro ninguno, porque está muy fuerte. En todas estas puentes hay guardas, como en España dó hay portazgos, é tiénese la mesma orden que la historia ha dicho.

»Martes siete del dicho mes el capitan *Hernando Piçarro* partió del dicho pueblo de *Piscobamba*, é fué cinco leguas del á dormir á unas caserías.

»Otro dia miércoles partió de las dichas caserías, é vino á dormir á un pueblo que se dice *Agua*, sujeto del dicho *Piscobamba*: es buen pueblo é de muchos

mañuales, y está entre sierras: el cañique del é sus indios dieron lo que fué menester é gente de servicio para los españoles.

»Otro dia miércoles partió deste pueblo, é fué á dormir á otro que se dice *Anchuco*, que estaria quatro leguas de camino é muy áspero, el qual pueblo está en una hoya entre sierras: é media legua antes que lleguen á él, va el camino muy ancho é cortado por peña, y hecho de escalones de piedra: muchos malos passos hay é fuertes, que aviendo defensa en ellos, serian inexpugnables.

»Jueves siguiente partió el dicho capitan de aqueste pueblo, é fué á dormir al pueblo de *Andamarca*, que es de donde se apartó para yr á *Pachacama*, é á este pueblo se van á juntar los dos caminos reales que van al *Cuzco*, que es el uno el que llevó á la yda, y el otro este que traia, que se van á juntar otra vez, como está dicho, al pueblo de *Pombo*. Del dicho pueblo de *Anchuco* á este de *Andamarca* hay treçe leguas de camino muy áspero, porque viene por una hoya muy honda, aunque está muy bien deshechado é ancho, y en las baxadas é subidas tiene hechas sus escaleras de piedra, é por la parte que hay ladera, tiene su pared ó petril de piedra bien fuerte para que no se puedan resbalar, porque por algunas partes podrian caer que se hiçiesen pedaços, é para los caballos es grand bien, porque corrian peligro no aviendo aquellos petriles. Al medio camino hay una puente de piedra é madera bien hecha, entre dos peñones grandes, muy fuerte, é á la una parte de la puente unos buenos aposentos é un patio empedrado, donde dicen los indios que quando los señores de la tierra caminaban, les tenían hechos banquetes é fiestas.

»Desde aqueste dicho pueblo de *Andamarca* fué el dicho capitan por las mesmas jornadas que de la yda avia llevado,

hasta que llegó á *Caxamalca*, donde entró, é con él *Chillicuchima*, á veynte é cinco dias del mes de mayo de mill é quinientos é treynta é tres años: allí se vido una cosa que no la avian visto chripstianos despues que las Indias se descubrieron, y es cosa notable é de aquesta manera. Al tiempo que este capitan *Chillicuchima* entró por las puertas, donde estava presso su príncipe é señor *Atabaliba*, un poco antes de llegar á la puerta tomó á uno de los indios que consigo traia una carga mediana é se la echó encima, é con él otros muchos principales que traia consigo, é assi cargados él é los otros entraron donde estava su señor. É desde que los vió, alçó las manos al sol é dióle gracias porque se le avia dexado ver, é luego con mucho acatamiento llorando, se llegó á él é le besó en el rostro é las manos é los piés é assimesmo los otros principales

que con él iban; y el dicho *Atabaliba* mostró tanta magestad, que con no tener en todos sus reynos á quien tanto quisiesse, no le miró á la cara ni hiço más caso del que hiçiera del más triste indio que tenia. Esta çerimonia de cargarse para entrar á ver á *Atabaliba*, es çerimonia real que se hace á todos los señores que han reynado en aquella tierra.»

É con esto se dá fin á la relacion quel veedor *Miguel Estete* escribió del viaje en que fué é se halló con el dicho capitan *Hernando Piçarro*, assi como en este capítulo y en el precedente se ha dicho: y en la verdad á este hidalgo que lo escribió yo le conozco, é tengo por çierto quanto dice; pero quisiera yo que supiera él decir en qué altura é grados están los pueblos é lugares, que deste camino se han nombrado.

CAPITULO XIII.

En que se continúa la primera relacion que començó en el primero capítulo é se siguió hasta en fin del décimo, del qual jaez é auctor de los dichos diez capítulos es lo que se sigue desde este capítulo XIII hasta en fin del capítulo XIV, é los capítulos XI y XII paresçe que fueron ingertos en la relacion (porque la hiço el veedor *Miguel Estete* del viaje del capitan *Hernando Piçarro* á *Pachacama*, como está dicho). E agora se dirá de la fundiçion del oro é repartimiento del, é de la plata que se ovo por la prission de *Atabaliba*, é otras cosas que convienen á la historia.

Viendo el gobernador *Francisco Piçarro* que estaban seys navíos en el puerto de *Sanct Miguel*, é no se podian sostener por la broma é que dilatando su partida se perderian, los maestros dellos fueron á *Caxamalca* á se quejar é informarle dello, é le pidieron é requirieron que se despachassen é les mandasse pagar sus fletes. É assi para esto como para que se hiçiesse relacion á Sus Magestades de lo subçedido en la tierra, acordó, juntamente con los oficiales de Sus Magestades, que se hiçiesse fundiçion de todo el oro que avia en *Caxamalca* que *Atabaliba* avia traydo é dado á los españoles que le pren-

dieron, é de todo lo demás que yba de camino, é que llegaria antes que la fundiçion se acabasse, porque fundido é repartido no se detuviesse allí más el gobernador, é fuesse á poblar como Su Magestad lo tenia mandado. É assi se pregono, é se començó la fundiçion á treçe dias del mes de mayo de mill é quinientos é treynta y tres años; é desde á diez dias que en esto se entendia, llegó á aquel pueblo de *Caxamalca* uno de los tres chripstianos que avian ydo al *Cuzco* por escribano, é truxo la raçon de cómo se tomó la posesion por Su Magestad en aquella cibdad del *Cuzco*, é la relacion